

PICUALA

A mi mamá

Sigo regando la picuala del balcón,
enredadera que cuidaste y fue buscando el sol
También es cierto que en mis días de tropel
tiene razón para quejarse el espingel

Sigo heredando tus batallas del vivir
las que no llevan ni poesía ni candor
También es cierto que no siempre soy gentil
porque al final nunca aprendí muy bien de ti ese don

Cuando mi infancia me contabas que tenías el poder
de adivinar si con mis ojos te mentía
También es cierto que no sé dónde guardaste la verdad
que puse frente a tu dolor, años después.

Y cuando el tiempo se enfadó ante tu burla a la vejez
te fue cerrando el gran portón de la cordura
y fue dejándote a merced de los recuerdos y el temor
También es cierto que aún allí, te acompañé

Sigo buscando absurdamente para ti
ese manjar que te sabía a bendición
También es cierta esta inercia de sentir
que todavía estás meciendo tu sillón

Sigo abrazando a tus afectos, los que son
siempre asideros al cruzar la tempestad
También es cierta esta inmensa gratitud
También es cierto que esta vez me alejo en paz
pues la picuala irá trepando hacia la luz

Rita del Prado

La Habana, Octubre de 2017